

Mongofre, 2 de marzo de 1979

Excelentísimo Señor Don Edmundo Reyes,
Comisionado de Inmigración,
M a n i l a .

Respetado Comisionado, querido Edmundo:

La llegada a Menorca fué triunfal, pues todos los componentes de la Peregrinación estaban con una gran alegría gracias a haber vivido los inolvidables días de Marinduque.

Yo fuí abordado por los periodistas e hice unas declaraciones en la prensa, que adjunto, en las cuales, como era justo, reconozco y agradezco a los esfuerzos de Edmundo y Carmencita Reyes para obsequiarnos durante nuestra estancia en Filipinas.

Dichas declaraciones, junto con otros asuntos que no tienen nada que ver con la Peregrinación, se refieren principalmente a la acogida en Marinduque, que es para nosotros inolvidable e insuperable.

También, en mis declaraciones a la prensa, ya he apuntado que se desean profesores de lengua española para mandar a Marinduque y creo que la reacción no se hará esperar y que aparecerán ofertas. Le tendré al corriente.

Como usted verá, en mis declaraciones se habla de la acogida de la Primera Dama de Filipinas y aprovecho esta ocasión para rogarle que haga llegar a tan ilustre Dama nuestro agradecimiento y nuestros votos de felicidad.

Una vez más, querido Edmundo, muchas gracias a usted y a la tan simpática Carmencita. Ojalá puedan ustedes, durante el mes de septiembre u octubre, visitarnos en Menorca, donde les acogeremos con la mayor cordialidad y alegría posibles.

Yo me voy mañana a Estados Unidos, Canadá, México y Panamá, y regresaré en abril.

Las elecciones que tuvieron lugar ayer, en España, nos inclinan al optimismo ante el futuro que, para muchos, había resultado incierto. Ahora estamos tranquilos y contentos.

Muchos saludos a Carmencita de parte de Jacqueline y míos y, para usted, un gran abrazo,

